

ponerente Ayuntamiento que preside el ^{2º} Teniente de Capitanía de los Señores Gobernadores y Alcalde mayor; D^r Lorenzo Rapp, D^r Juan de Anzich, D^r Teodoro Rabatcho, Regidor; D^r Juan de Maderas, D^r Manuel Anton, D^r Antonio Cevarante; y D^r Alejandro Chacón, Diputado y Consiliario Permanente del Corregimiento, y acordaron lo siguiente:

Sob^r traslado del Coro de la Iglesia Parroquial de esta Ciudad a la Iglesia de San Francisco de Asís de Gracia, en la Plaza Parroquial de esta Ciudad, a la de Señor de Gracia, lo encargaron en el día de ayer, habiendo pasado puntualmente el Señor D^r Alejandro Chacón, Consiliario Público en ese Pueblo, a las Casas del dicho Señor, y luego que le manifestaron sus familiares, allá iba por Vicentín Señor, los más a Vicentín Señor, con el mayor agrado, y Atención, a la primera vaya de la Escalera de la Sala en que arita, con dichos sus familiares, Señor Cura, y la mayor parte del Clero, y Beneficiado, y en esa Parroquia que ocupaban la Escalera, hñ la Puerta de la Calle; y habiendo entrado en la Capilla Santa, dicho Señor D^r Mo les dio a su maestro, el sacerdote Frühminkente, ocupando el Púlpito, el lugar inferior, en Silla separada, después de lo qual, y en los cumplimientos, y Políticos, mas expresivos, que le dieron a su Majestad, díjoseles todos a manifestar el grande Amor, y Correspondencia que deseaba conciliar con esa Ciudad, se entregaron dichos Señores, el capellán Dície, quien habiéndole leído y entendido en la solicitud de esa Ciudad en quanto a la nominada translación, respondió le había hecho su Majestad de humilde petición, el acento venidero de esa Ciudad, dirigido al mayor incremento de la misma, órdo Santos, contribuirá su Señoría a su longanimitud, y fraternidad, y si quisieren, para que en un año se completaren, y devolvieran a Ayuntamiento, quien desease largo podía estar en uno, no obstante oración alguna que tuviera el Dície, de modo que se allara de cesar el todo de las intenciones de esta Ciudad, con otras expresiones que manifestó, cosa de lo que en mayor obsequio en la misma, y conciencia se despidieron los Señores, y su Señoría Plenaria, salió hasta la capriada primera vaya, instanto para pagar la Escalera; Lo que no le permitieron, continuando por Vicentín Señor, sus familiares, Señor Cura y Clero, hñ la Puerta de la Calle; todo lo qual fue presente a esta Ciudad, quien entendió